



iglesia en León



SUPLEMENTO DEL BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO DE LEÓN • 2.ª quincena de septiembre de 2020

EL NUNCIO MONS. BERNARDITO AUZA PRESIDE LA MISA DE LA FIESTA DE LA VIRGEN DEL CAMINO

Cercanía y afecto del Papa Francisco

“Vengo a esta querida Diócesis de León como representante del Santo Padre, el Papa Francisco en España y, en su nombre, transmito su saludo fraternal, y expresiones de complacencia por esta celebración eucarística que nos reúne para honrar a Nuestra Señora del Camino, patrona principal de la Región Leonesa”. Con este mensaje de cercanía y afecto de parte del Papa Francisco se dirigía a toda la Iglesia legionense y a los fieles que participaban en la misa de la solemnidad de Nuestra Señora de la Virgen del Camino, el nuncio de Su Santidad, Mons. Bernardito Auza, que acudía el pasado día 15 por primera vez a León para presidir la celebración que acogía la basílica, con aforo limitado por la situación de alerta sanitaria y con una presencia institucional encabezada por el alcalde de León, José Antonio Díez, encargado de realizar la ofrenda a la patrona.



Al inicio de la eucaristía el obispo de León, Don Julián López, fue el encargado de expresar al nuncio la bienvenida “en nombre de la Diócesis, del presbiterio diocesano, de las comunidades religiosas, y del Pueblo de Dios que peregrina como Iglesia local, me complace saludar y agradecer vuestra presencia entre nosotros”. Tras recordar las visitas de los anteriores dos predecesores de Mons. Auza, el prelado legionense remarcó el significado especial de “vuestra presencia

como representante personal del sucesor de Pedro, el obispo de Roma y pastor de la Iglesia Universal, Su Santidad Francisco” y se congratuló por “este momento cumbre de la santa misa de la solemnidad de la Santísima Virgen del Camino porque mejor circunstancia no cabe para encontrarnos con Vuestra Excelencia que esta celebración eucarística en la que se vive y se fortalece la comunión de la Iglesia como expresión igualmente de la comunión filial y obsequiosa hacia el Santo Padre”.

En su homilía, Mons. Bernardito Auza quiso centrar su mensaje en la figura de la Virgen y aseguró que “al acudir a este santuario basílica menor sentimos el gozo de saber que María nos acoge a todos como verdadera madre; ella camina con nosotros manteniéndonos firmes en la fe”. “Acudimos a ella hoy, con toda confianza, para pedirle su maternal auxilio en estos momentos de zozobra por la pandemia”, afirmó el nuncio, quien encomendó “cada difícil situación de los fieles de esta Diócesis, especialmente a todos los enfermos, le pedimos la intercesión por el descanso eterno de cuantos han fallecido y el consuelo a quienes han perdido a sus seres queridos y lloran ahora por esta separación, y aprovecho este momento para agradecer al señor obispo por las condolencias con ocasión de la muerte de mi madre hace cuatro horas en las Filipinas”.

Para concluir la reflexión de la homilía, Mons. Bernardito Auza invitó a “elevar la oración a Nuestra Señora del Camino para que sirga infundiendo el impulso espiritual que nos reafirme



constantemente en nuestra fe, fortaleciéndonos en nuestras luchas en nuestra vida cotidiana e impulsándonos en la generosidad hacia el Señor y hacia los próximos”. “Virgen del Camino, madre consoladora, consuélanos a todos, haz que todos comprendamos que la clave de la felicidad está en la bondad y en el seguimiento fiel a tu hijo Jesús, nuestro Señor”, afirmó Mons. Auza para rematar su homilía y continuar con una eucaristía en la que junto con el obispo Julián López, y el rector de la comunidad de los PP. Dominicos, el P. Hilario Provecho, concelebró una representación del presbiterio diocesano encabezada por el vicario general, Florentino Alonso.

además en Iglesia en León

2 Editorial
“Aliento papal”

Carta del Sr. Obispo 3
“Ante el nuevo Curso Pastoral 2020-2021”

4-5 Actualidad diocesana
- “Plegaria por las víctimas de la pandemia...”
- “Septiembre, mes de Primeras Comuniones.”

Mirador 6
“Agustinos y Valencia de Don Juan”

Agenda 8

Desde mi ventana

El Camino

Septiembre es noveno mes en nuestro calendario pese a ese nombre que heredó por haber sido el séptimo en el de los romanos. Suena pues a alumbramiento y renacer; a nana trémula que acaricia el oído en inquieto insomnio; a propósito firme de no volver a pecar; a espera y cambio; a mudanza a la par que renovación. Lo colocaron al final de un verano que como dice el poeta Guillermo Urbizu es “cada vez más breve. Tan breve que tienes que volver reiteradamente a la niñez para prolongarlo.” Y ¿qué sería del niño sin su madre? La que estos días le toma de la mano para llevarle al cole con los ojos temerosos del que mira cara a cara la incertidumbre. O vela cuidadosamente sus progresos confiando contra todo y sobre todo. Y esa madre que sufre el desgarramiento de verse sujetando entre sus brazos al hijo que pierde su vida por un impacto terrorista, o arrebatado por consumo de alcohol o droga, o la que llora ante el sufrimiento del que insultan, humillan o desprecian. Aquella que hace frente al poderoso para denunciar abusos o reclamar clemencia. La que apoya sin medida asumiendo decisiones que la destrozan porque ve morir al que parió con tanto mimo.

La incondicional entrega materna que sufre con los hijos y por los hijos: estén caídos o enfermos por la pandemia o padezcan una inacción endémica que no cesa entre los más pobres. Que aman plenamente a la par que sufren. Pobres hombres y mujeres que no cesamos de gemir dolientes en un valle de lágrimas que nos acompaña de serie.

La madre confiada que no abandona el anhelo del regreso del hijo que se alejó del hogar intercediendo para salvarle de su propia ofuscación. Esa tozudez que siempre nos lleva a elegir el camino abandonado. Pero el camino es ella. La única que nos lleva directamente a Jesucristo. Porque le llevó en su virginal seno. Porque es su madre y la nuestra. Porque siempre acudimos a ella en la zozobra sabiendo que una vez más encontrará el modo de justificarnos.

¡Oh Virgen del Camino Reina y Madre!

Marta Redondo



Aliento papal

La presencia del nuncio de Su Santidad, Mons. Bernardito Auza, al inicio del curso pastoral que está comenzando, con motivo de la solemnidad de Nuestra Señora del Camino, ha sido un gesto cargado de cercanía y ánimo, de verdadero aliento papal, para encarar un tiempo no exento de retos para la Iglesia de León.

La figura de Francisco, desde el inicio de su pontificado, está marcando un acento de Iglesia en salida, con auténtica vocación misionera, que se traslada al día a día de la acción eclesial y que ha marcado de lleno las prioridades del “Plan Diocesano de Pastoral” 2015-2020, que hasta el pasado curso ha sido la hoja de ruta para la Diócesis. Un itinerario con el objetivo de ser Iglesia misionera, en salida, alegre de ofrecer el Evangelio de Jesucristo en clave de misericordia, que ha confirmado esta presencia de Mons. Bernardito Auza, quien ha querido trasladar esa cercanía del sucesor de Pedro también para con la Iglesia de León en estos momentos de zozobra y desaliento provocados por la pandemia.

La oración y la plegaria a la Virgen del Camino, a la patrona de la Región Leonesa, como sustento esencial de la fe, en la novena de la Catedral y en la novena mayor de la Basílica, vuelve a ser signo de aliento y esperanza, confirmado por ese testimonio del Papa Francisco sobre la fortaleza desde el rezo del Rosario a la Virgen. Aliento y esperanza de la Virgen desde esa cercanía y ese aliento del Papa Francisco que ha querido testimoniar el nuncio de Su Santidad en esta primera visita que, sin duda, servirá para asentar los frutos de un curso pastoral cargado de retos y condicionado por una situación de pandemia que no ha de impedir que la fe, sustentada por la esperanza y realizada en la caridad prevalezca.



iglesia en León



SUPLEMENTO DEL BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO DE LEÓN

Publicación quincenal - 2.ª quincena de septiembre de 2019 - N.º 536

Edita: Secretariado de Comunicación Social de la Diócesis de León.

Director: José M.ª Martínez Llamazares

Plaza de Regla, 7-24003 LEÓN • Teléfono: 987 479 818

E-mail: prensa@obispadodeleon.org • Web: www.diocesisdeleon.org

Impresión: Imprintabit • Depósito Legal: LE-167-2017

programas diocesanos

EL ESPEJO DE LA IGLESIA. **Viernes 13:30 a 14:00 h.**

INFORMATIVO DIOCESANO. **Domingos 9:45 h.**

REVISTA DIOCESANA. **Lunes 13:30 h.**



COPE
www.cope.es

RADIO MARIA

prensa

DIARIO DE LEÓN. **Sábados.** Página de Religión dedicada a la vida de la Iglesia.

televisión

SANTA MISA. **Diario 11 h. / Domingo 12 h.** www.13tv.es



ANTE EL NUEVO CURSO PASTORAL 2020-2021



Queridos diocesanos:

De nuevo "Iglesia en León", terminada la pausa del verano, se pone en contacto con sus lectores, que desearía fuesen más cada año desde que esta "hoja" sale al encuentro de todos como un mensajero de fe, alegría cristiana, información y corresponsabilidad en la misión pastoral de la Diócesis.

"Ante un nuevo curso pastoral, en una perspectiva de fidelidad al Señor, a la misión de la Iglesia y a la vocación y situación de cada fiel laico, ellos y ellas, cada miembro de esta o de aquella asociación de fieles, cada cristiano adulto, joven o niño consciente, cada presbítero y diácono, religioso o religiosa, tiene la oportunidad de cooperar en la difusión y consolidación del Reino de Dios en nuestra sociedad"

Con alegría y con esperanza, pues, nos disponemos a comenzar un nuevo "curso pastoral" siguiendo el ritmo al que nos hemos habituado a partir de la práctica, bien conocida y de alcance general, al menos en Europa, del curso "académico" o escolar. Como sabéis, el "curso pastoral" no coincide con el "año litúrgico" que empieza el domingo más próximo a la fiesta de San Andrés (30 de noviembre) y puede caer entre el 27 de noviembre y el 3 de diciembre. De todos modos, los meses de septiembre y octubre en las parroquias, comunidades religiosas, colegios, universidades y seguramente en otros ámbitos sociales, señalan el comienzo o reanudación de un nuevo curso y nos obligan a recuperar el ritmo

del trabajo, la puntualidad, el sentido responsable y, sin duda, de otros aspectos que inciden de manera directa en nuestra vida personal, familiar, laboral, cultural, de relaciones, etc.

Bienvenido sea para todos el nuevo curso. En nuestra Diócesis lo abriremos, como en años pasados, mediante la "Semana de Pastoral", anunciada para los días 21 al 24 de septiembre, aunque no dure exactamente siete días. Pero todos sabemos a qué atenernos porque, gracias a Dios y a la labor de los responsables de la misión de la Iglesia tanto en los diversos sectores (sacerdocio, vida consagrada, laicado, familia) y ámbitos (diócesis, arciprestazgos, parroquias, asociaciones, pequeñas comunidades) como en las distintas actividades (cateque-



sis, enseñanza, liturgia, apostolado, acción social y caritativa), nuestra Iglesia en León se mueve y va cumpliendo su tarea y función al servicio del Reino de Dios. No es nueva la dinámica que emplearemos como tampoco el espíritu con el que debemos comenzar o reanudar las actividades propias de las parroquias, comunidades, grupos eclesiales, etc. y, por supuesto, todos los seguidores de Jesucristo que integramos la Iglesia de Dios que peregrina en León.

Contaremos con la gracia del Señor y la respuesta generosa de todos

los miembros de la comunidad diocesana, cada uno desde su actitud y situación personal, religiosa y de compromiso pastoral. Una vez más, ante un nuevo curso pastoral, en una perspectiva de fidelidad al Señor, a la misión de la Iglesia y a la vocación y situación de cada fiel laico, ellos y ellas, cada catequista, profesor de religión, responsable o cooperador en algún sector pastoral, cada miembro de esta o de aquella asociación de fieles, cada cristiano adulto, joven o niño consciente, cada presbítero y diácono, religioso o religiosa, tiene la oportunidad de cooperar en la difusión y consolidación del Reino de Dios en nuestra sociedad.

Un cauce importante, aunque no el único, lo representan los planes y programas anuales de cada curso. Pero lo importante y decisivo es que todos los miembros conscientes de la Iglesia diocesana, estemos atentos a la misión recibida y procuremos seguir avanzando juntos y activos en comunión y responsabilidad personal y comunitaria. Con esta esperanza deseo a todos los diocesanos un decidido y alegre comienzo de las actividades pastorales, seguro de que contaréis siempre con la ayuda del Señor. Él os guarde siempre y bendiga:

† Julián, Obispo de León

Plegaria por todas las víctimas de la pandemia en la Catedral

Con una Jornada de Oración especial por todas las víctimas de la pandemia se cerraba en la Diócesis el pasado día 25 de julio, en la solemnidad del Santiago Apóstol, el curso pastoral más excepcional de los últimos años. El obispo Don Julián López, presidía entonces en la Catedral la eucaristía central de esta Jornada, en un templo con aforo limitado para asegurar la distancia social, con presencia de familiares de personas fallecidas por causa de la pandemia y con la asistencia de representantes de las instituciones civiles y militares, encabezada por el alcalde de León, José Antonio Díez, el delegado de la Junta de Castilla y León, Juan Martí-



nez Majo, y el Procurador del Común, Tomás Quintana.

En su homilía, el obispo Don Julián reiteró esa invocación al apóstol Santiago, que “nos convoca en unas circunstancias singulares a causa de la peligrosa pandemia que extiende todavía su amenaza” y quiso terminar su homilía con

una invitación a que “no perdamos la esperanza en la transformación y enriquecimiento moral de nuestras actitudes y conductas” porque “como nos lo advertía San Pablo en la II lectura, “apurados, mas no desesperados, hemos de confiar en la fuerza del Evangelio y en el testimonio de los incontables santos y santas que a partir del Apóstol Santiago jalonan la historia cristiana de España”. Y en línea con esta Jornada de Oración, la Diócesis celebró una misa funeral el día 27 de julio en la Catedral en sufragio por el eterno descanso de los once sacerdotes diocesanos fallecidos durante el periodo del estado de alarma y el confinamiento.

Los Agustinos despiden 136 años de presencia y trabajo educativo en Coyanza

Con una eucaristía de acción de gracias que presidía el obispo Don Julián, en la cercanía de la fiesta de San Agustín, el pasado sábado día 30 de agosto en Valencia de Don Juan, se ponía el broche a 136 años de presencia de los agustinos en la villa coyantina. Desde su llegada en el año 1884, el colegio-seminario de los agustinos ha sido todo un referente de fe para las comarcas del sur de la Diócesis, donde se han formado más de cuatro mil niños y jóvenes, muchos de los cuales se convirtieron en religiosos agustinos con dilatada trayectoria como el padre Ignacio Castellanos, que remarca “el trabajo en el colegio y también desde



hace ya más de veinte años con la parroquia, en una labor que ha tenido una gran influencia en toda esta zona y que ha permitido educar a varios miles de alumnos, y hay que tener en cuenta que todo eso repercute en el bien de la sociedad”.

También el padre Cesáreo Fernández, que tuvo ocasión de celebrar con Don Julián en esta última eucaristía de acción de gracias, asegura haber vivido “con tristeza y preocupación por el futuro de esa casa que desde el año 1884 ha sido una referencia para Valencia de Don Juan y para miles de religiosos que allí nos formamos y que a mí me sirvió de mucho en el trabajo de director de colegio durante más de veinte años en Lima, en Perú”.

Estos dos padres agustinos, originarios de León, siempre han mantenido su vinculación con Valencia de Don Juan, donde el padre Ignacio Castellanos ha podido comprobar que “muchas gente ha vivido esta despedida con un sentimiento muy especial”. “Es indudable que por el colegio-seminario de los Agustinos de Valencia hemos pasado tantas personas que todo eso va quedando, y ahí está ese testimonio de vida de fe”, subraya el padre Cesáreo Fernández, que destaca que una parte de ese legado seguirá siendo preservada desde iniciativas como la Asociación cultural Los Oteros-La Vega.

Nueva edición de la “Campaña de Pequeñas Parroquias”

El próximo domingo día 20 de septiembre la Diócesis promueve por undécimo año consecutivo una nueva edición de la “Campaña de Comunicación de Bienes entre las Parroquias de la Diócesis de León” con el fin de allegar fondos para las parroquias más pequeñas y que más dificultades tienen para sostener económicamente sus necesidades. Bajo el lema “Colabora para seguir dando agua de vida a las parroquias más pequeñas” se realizará una colecta especial, que se sumará a la ya hecha el pasado domingo 23 de agosto en las parroquias del área rural.

Desde que la Diócesis pusiera en marcha esta “Compañía de comunicación de bienes entre las parroquias de la Diócesis de León” en el año 2010 ya se han atendido necesidades básicas en más de cien iglesias pertenecientes a las 505 parroquias que están ubicadas en localidades con menos de cien habitantes. Y con motivo de esta XI Campaña de Comunicación de Bienes entre las Parroquias de la Diócesis el vicario general, Florentino Alonso, ha reiterado la llamada a toda la Iglesia de León para “ayudar económicamente a las parroquias más pequeñas para que sigan abiertas al culto y puedan hacer frente a sus necesidades más urgentes”.



Mes de septiembre, mes de Primeras Comuniones



Este mes de septiembre está siendo un mes de primeras comuniones en muchas parroquias de la Diócesis. Más de mil niños recibirán en las celebraciones dominicales de este tiempo de inicio de curso un sacramento vinculado tradicionalmente al tiempo de Pascua, que este año ningún sacerdote pudo administrar por la situación del confinamiento y la alerta sanitaria, y que ha obligado a celebraciones con grupos más

reducidos. Así ha sucedido en la parroquia capitalina de San Julián Alfredo, donde su párroco Leopoldo Santos indica que “lo hemos distribuido en cuatro grupos, van a ser tres grupos de seis niños y uno de siete, y lo hemos distribuido en tres sábados y un domingo de este mes de septiembre”.

En parroquias más pequeñas como las de la unidad Pastoral de Villaobispo, algunas primeras comuniones han sido acogidas en celebraciones dominicales de este verano “en pequeñas primeras comuniones, solo con la familia y los niños en las parroquias de los pueblos más pequeños, con dos niños, con una niña, con tres...” apunta el párroco Rubén García Peláez. También la parroquia de Cistierna ha acogido “en el primer sábado de este mes septiembre, cuatro primeras comuniones, y otras dos en la parroquia de Vidanes, en todas las celebraciones con poca gente, pero que salieron muy bien, que habíamos preparado con tiempo con catequesis también en la parroquia en la segunda quincena de agosto”, según indica el párroco Avelino García Álvarez.

Primeras comuniones en grupos reducidos con asistencia también limitada para cumplir con las medidas de seguridad que siguen condicionando la vida de las parroquias y que han vivido en primera persona los niños, las familias y los párrocos como afirma Segismundo Fernández, de Santa María de Páramo “con los niños que tuvieron que acudir con mascarilla, que no pudieron hacer las ofrendas, pero ellos son muy responsables y están más concienciados de la situación que estamos viviendo”.

La Diócesis se suma a la Jornada Mundial del Migrante

Con el lema “Como Jesucristo, obligados a huir”, la Diócesis se sumará el próximo día 27 a la celebración de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. Una cita que según el padre Francisco Aller, responsable del Secretariado diocesano de Migraciones, vuelve a ser “y mucho más en las circunstancias actuales, con todo lo que está suponiendo la pandemia, con una llamada que hace el Papa Francisco para la Iglesia y todas las personas de buena voluntad para acercarnos a las personas vulnerables que están cerca de nosotros y entre las que se encuentran esos hermanos migrantes”. “Se trata de sensibilizar a la comunidad cristiana que reconoce a Jesús en cada persona obligada a huir –remarca el padre Aller– y de sensibilizar a la sociedad leonesa para que asegure los derechos de la dignidad humana a toda persona”.



La oración de esa Jornada y la cercanía con las personas migrantes sigue siendo la prioridad del trabajo que se desarrolla desde el Secretariado de Migraciones y Movilidad Humana, que se ha visto alterado por la pandemia y la cancelación de citas ya clásicas como la jornada de convivencia de verano, pero que se ha tratado de mantener desde el contacto telefónico y en coordinación con el trabajo de Cáritas Diocesana.

Día de Oración por el Cuidado de la Creación



Cáritas
Diocesana de León

En estos meses en los que nuestro mundo globalizado se ha visto gravemente afectado por la pandemia, nos hemos dado cuenta de cómo compartimos una misma naturaleza humana y de lo interconectadas que están las dimensiones política, económica, social, espiritual y cultural. Hemos comprendido cómo los sistemas injustos han creado un entorno propicio para la propagación de enfermedades, cuán frágiles son nuestras vidas y cuán vulnerables éramos ante el virus. Al mismo tiempo, la pandemia se ha convertido en una oportunidad para que nos unamos para defender vidas y asegurarnos de no ser víctimas del virus. Y también es una oportunidad para que surja una nueva forma de solidaridad.



Y así, en esta particular Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación 2020 que se celebró el pasado 1 de septiembre, y hasta el próximo 4 de octubre, memoria de San Francisco, durante el ‘Tiempo de la Creación’ propuesto por el Papa Francisco, Cáritas invita a reflexionar sobre nuestros roles y responsabilidades en la construcción de una sociedad justa y equitativa que brinde la posibilidad a todos y cada uno de nosotros de vivir con dignidad y en armonía con la Madre Tierra. Como cristianos, nuestra relación con el medio ambiente nunca puede estar aislada de nuestra relación con los demás y con Dios, y la COVID-19 debe ser para nosotros una llamada a respetar nuestro hogar común.

Cáritas se une al llamamiento del Santo Padre de tomar medidas audaces para salvaguardar nuestra casa común, orar y actuar para construir una comunidad de solidaridad y amor.



RINCÓN
LITÚRGICO

**MES DE SEPTIEMBRE:
"Coronas el año con tus bienes"**

Sal. 65, 12

Era el mes séptimo del antiguo año romano, de ahí el nombre que todavía conserva hoy. El término latino sería 'September-Septembris'. Algunos emperadores quisieron cambiar el nombre de septiembre por otro, pero prevaleció la denominación clásica. Se ha representado el mes con la alegoría de un hombre que vendimia las uvas de la vid, o que las pisa en el lagar para producir el mosto que dará origen al vino. El 21 de septiembre da comienzo para el hemisferio boreal el otoño. El mes de Septiembre, en su simbología tanto cósmica como agraria, es cristológico: por ejemplo la vid es figura clásica de Cristo, al igual que el mes de Marzo-Abril, con la figura del trigo.

En el calendario litúrgico romano es de singular importancia la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, el 14 de septiembre. Esta fiesta es la síntesis de dos conmemoraciones: una, la invención de la cruz por Santa Elena, y la otra la que recuerda la restitución de la cruz que había sido robada por los persas y que el emperador Heraclio entregó personalmente en Jerusalén. Se dice que éste puso el sagrado leño sobre su hombro, pero no podía con él, por lo que tuvo que despojarse de sus vestidos imperiales, vistiendo un burdo sayal. De esta manera, introdujo la Cruz en el Santo Sepulcro.

Otra memoria, que también tiene como referencia la Pasión, es la del 15 de septiembre, Nuestra Sra. la Virgen de los Dolores, aludiendo a la Pasión personal que María vivió unida a su Hijo en el camino pascual de éste. Para finalizar, añadir que Septiembre es un mes repleto de romerías marianas para tantísimos pueblos de América y de España.

Manuel Santos Flaker Labanda

Agustinos y Valencia de Don Juan

La etapa histórica de 136 años de presencia agustiniana en la ciudad del sur de León ha concluido. Cuando llegan órdenes superiores a una Comunidad Religiosa hay que acatarlas. Nuestro Voto de Obediencia así lo estipula y así se ha cumplido.

No solo queda atrás una historia memorable: queda un edificio emblemático en la ciudad de Coyanza, que ha formado parte de nuestra vida agustiniana, que ha sido un verdadero símbolo dentro de esta ciudad. Hasta el río Esla -a la vera del que hemos estado durante más de un siglo- nos echará de menos. El llamado 'Pradillo' ha sido testigo de muchas memorias: allí se reunían los que habían sido alumnos de nuestro Seminario para disfrutar de una vieja amistad, forjada en la niñez o en la adolescencia, y que ha permanecido intacta durante toda la vida. Allí compartíamos también nosotros una estupenda paella o una carne a la plancha, tan bien acompañados por quienes ocupaban la Hospedería y otros muchos amigos de la Comunidad, en jornadas de hermandad abierta siempre al encuentro y a la hermandad.

"Después de más de un siglo de presencia agustiniana en la villa de Coyanza queda una historia memorable, un edificio emblemático, un templo que acoge a la patrona, la Virgen del Castillo Viejo y toda una vida que muestra que Dios está en todas partes"

Y qué decir de esa huerta tan rica en producción con frutos y sabores que todos recordamos: desde toda clase verduras a los más variopintos frutales, peras, manzanas, membrillos, paraguayos, kakis, higos...

Nuestra Iglesia, dedicada -y acogedora por siglos- de la Virgen del Castillo Viejo, la patrona de Valencia de don Juan. Allí ha quedado la Virgen de los Dolores, que venía procesionando en Semana Santa... En fin, también hay otros retablos de alto valor artístico. ¿Qué decir de la torre? Es de un estilo mudéjar y domina todo el sur de León. Ahora, desde lo más alto de la ciudad quedará como vigía de nuestros pasos por tan acogedora ciudad y capital del sur leonés, de los Oteros y la Vega.

¿Y los Cursillos de Inglés del mes de julio? Pues tendrán que buscar otro ambiente para seguir adelante. Encuentros alrededor del afán por aprender otras lenguas que hacía que Valencia se sintiera inmediatamente transformada por la presencia de aquellos alumnos, muchos de procedencia vasca, y por sus padres cuando el fin de semana se acercaban a verlos. ¿Y la Música? A otra parte. ¡Cómo alegraban esos niños la calle Mayor y otros ambientes de la ciudad! También solían dar más de un concierto en pueblos cercanos. ¿Qué decir de nuestra granja? No solo participaban de sus productos muchas personas, sino que los panaderos cambiaban el pan por lo que producen las gallinas.

Es verdad. ¿Quién podrá dudarle? La propia experiencia nos muestra que Dios está en todas partes y que el sacerdote, donde quiera que se encuentre, tiene campo de misión de vanguardia. Sin embargo, en este momento del adiós se siente nostalgia por todas aquellas personas cercanas que hemos atendido desde hace bastantes años. Aferrémonos a este lema que nunca falla: ¡DIOS PROVEERÁ!

P. Cesáreo Fernández de las Cuevas O.S.A.



REFLEXIÓN SOBRE EL EVANGELIO DE LA MISA DOMINICAL

20 de septiembre de 2020
(XXV Domingo del Tiempo Ordinario)

Mt 20,1-16

“Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno...”

«Id también vosotros a mi viña»

El Evangelio de este domingo narra la parábola del propietario de la viña que, en diversas horas del día, llama a jornaleros a trabajar en su campo. Al atardecer paga a todos el mismo jornal, un denario, lo que suscita la protesta de los de la primera hora. ¿Por qué hace esto. La originalidad del pensamiento de Jesús está precisamente en la diversidad del trabajo realizado al que ha sido retribuido con la misma medida. Justamente en esa extravagancia se halla la peculiaridad de su pensamiento. Para él, existe una nueva jerarquía de valores.

Es evidente que este denario representa la vida eterna, don que Dios reserva a todos. Así es Dios con respecto a la salvación. La lógica del mundo, no se puede aplicar siempre a las cosas de Dios.

Podemos imaginarnos el contexto histórico de esta parábola de Jesús en su actitud de recibir y acoger a los pecadores contra la mentalidad legalista y puritana de los fariseos. Y de la misma manera podemos suponer un contexto eclesial de la comunidad de Mateo, quien quiere explicar a algunos judeo-cristianos, que la llamada de los paganos y su respuesta generosa les ha situado en el mismo plano de la salvación que a ellos.

Llegados a este punto podríamos preguntarnos qué sentido tiene por lo tanto vivir toda la vida procurando la justicia cuando un injusto, antes de morir, se arrepiente y pasa también a gozar de la felicidad eterna. La respuesta es sencilla: mientras uno vivió feliz ya en la tierra, el otro, equivocado, buscaba lo mismo pero sin encontrarlo, permaneciendo intranquilo y desorientado.



27 de septiembre de 2020
(XXVI Domingo del Tiempo Ordinario)

Mt 21, 28-32

“¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: «Hijo, ve hoy a trabajar en la viña». Él le contestó: «No quiero». Pero después se arrepintió y fue...”

«Ve hoy a trabajar en la viña»

El padre de la parábola evangélica de hoy manda a sus hijos a trabajar a la viña. Ante sus palabras, los dos hijos responden de modo diferente: el primero dice que va, pero después no lo hace; el segundo, en cambio, aparentemente rechaza la invitación del padre, pero luego se arrepiente y hace lo que se le pide. El mensaje de la parábola está claro: no cuentan las palabras, sino las obras, los hechos de conversión y de fe.

Jesús dirige este mensaje a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo de Israel, que se sienten los profesionales de Dios, los más cercanos a Dios. En un primer momento, ellos dicen “sí” a su voluntad de Dios. Pero su religiosidad acaba siendo una rutina, y Dios ya no los inquieta. Por esto les molesta el mensaje del precursor, Juan el Bautista, y del mismo Cristo. Son ciegos porque creen ver, son pecadores por creerse santos. Ante esta realidad Jesús pronuncia unas palabras duras: “Los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el Reino de Dios”.

Aterrizando la enseñanza en nuestro tiempo, podríamos decir que corremos el riesgo de convertirnos en una Iglesia de practicantes no creyentes. Asistimos a los ritos sagrados pero no los vivimos, permaneciendo impermeables a la Palabra de Dios, poniendo límites a una conversión sincera. El Evangelio de hoy nos llama pues a la coherencia y autenticidad en la práctica de nuestra fe, sabiendo que como humanos podemos equivocarnos en un primer momento y decir “no”, pero teniendo al mismo tiempo la valentía para enmendar nuestro error y sumarnos al trabajo de la viña divina.

Jorge de Juan

Del Catecismo de la Iglesia Católica

579. Este principio de integridad en la observancia de la Ley, no sólo en su letra sino también en su espíritu, era apreciado por los fariseos. Al subrayarlo para Israel, muchos judíos del tiempo de Jesús fueron conducidos a un celo religioso extremo (cf. Rm 10, 2), el cual, si no quería convertirse en una casuística “hipócrita” (cf. Mt 15, 3-7; Lc 11, 39-54) no podía más que preparar al pueblo a esta intervención inaudita de Dios que será la ejecución perfecta de la Ley por el único Justo en lugar de todos los pecadores (cf. Is 53, 11; Hb 9, 15)



Sábado, 19 de septiembre:

- Comienza Novena Mayor a la Virgen del Camino (Basílica Virgen del Camino, Misas 10, 11, 12, 18:30 solemne, 20:30 h.) Hasta el día 27

Domingo, 20 de septiembre:

XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

- Campaña Pequeñas Parroquias – colecta parroquias de la ciudad

Lunes, 21 de septiembre:

FIESTA DE SAN MATEO, APÓSTOL

- XIX Semana de Pastoral (Salón Actos Seminario Diocesano San Froilán, 16:30 h. - Sesión única, aforo limitado, con emisión internet página web)

Jueves, 24 de septiembre:

FIESTA DE NTRA. SRA. DE LA MERCED.

MEMORIA DE SAN ANTONIO DE LEÓN, MÁRTIR

Viernes, 25 de septiembre:

- XXVI Aniversario Ordenación Episcopal D. Julián López Martín, obispo de León

Sábado, 26 de septiembre:

MEMORIA DE LOS SS. COSME Y DAMIÁN, MÁRTIRES

- Confirmaciones (Parroquia San Francisco de la Vega, 19 h.)

Domingo, 27 de septiembre:

MEMORIA DE SAN VICENTE DE PAÚL, PRESBITERO.

JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO:

“COMO JESUCRISTO, OBLIGADOS A HUIR”

- Termina Novena Mayor (Basílica Virgen del Camino, Misas 10, 11, 12, 18:30 solemne, 20:30 h.)
- Comuniones niños en edad escolar – iniciación cristiana (Parroquia San Isidro Labrador, 13 h.)

Miércoles, 30 de septiembre:

SAN JERÓNIMO, PRESBITERO Y DOCTOR

- Eucaristía (Monasterio de Ntra. Sra. de Belén MM. Jerónimas - Toral de los Guzmanes, 19 h.)

Palat, piedras como signos de historia y fe

Palat del Rey, la iglesia más antigua de León, camina hacia su milenario. En 2031, cien años después de su declaración como Monumento Histórico Artístico, este templo único, salvado de una casi segura destrucción a principios del siglo XX, gracias a los trabajos y las investigaciones del entonces arquitecto de la Catedral Juan Crisóstomo Torbado y del profesor y erudito Manuel Gómez-Moreno, alcanzará esa cima del milenio convertido ahora en espacio cultural de referencia para la Diócesis gracias al impulso del delegado diocesano de Patrimonio, Máximo Gómez Rascón. Un espacio del siglo XXI abierto al dialogo fe-cultura que acaba de recuperar un elemento singular, cargado de simbolismo, una piedra viajera que ha completado tras varios lustros un itinerario de ida y vuelta entre esta iglesia que mandara construir el rey Ramiro II junto a su palacio en los albores del Viejo Reino y el patio del más contemporáneo Edificio Fierro, sede del Instituto Leonés de Cultura. Allí fue a parar la lápida sepulcral de don Gerónimo de Castro y Mendoza, caballero de la Orden del Santiago, datada en el siglo XVII, en régimen de depósito temporal, desplazada con motivo de los trabajos de excavación arqueológica dirigidos por Fernando Miguel durante los años noventa y concluidos en 2006. Ahora, fruto de la sintonía entre los responsables de cultura y patrimonio del Instituto Leonés de Cultura y de la Diócesis, esta lápida que durante más de dos siglos ocupó espacio preferente frente a la grada del altar mayor y en la que luce un escudo nobiliario de excelente factura, retorna a Palat para seguir testimoniando desde el templo la inscripción que ratifica: “Aquí está sepultado Don Gerónimo de Castro y Mendoza, caballero de la Orden del Santiago, Señor de la Villa de Zembranos, Rexidor que fue de esta ciudad, y sus padres, que dotaron esta sepultura”. Una lápida que es signo de historia y fe y que vuelve para enriquecer de nuevo ese templo de Palat que ya se acerca a sus mil años.



Museo de todos los leoneses

Museo diocesano y de Semana Santa
UNA REALIDAD ENTRE TODOS



Colabora personalmente o desde tu empresa, parroquia, cofradía, hermandad... y benefíciate de la desgravación fiscal.

Aportaciones en: ES16 0081 5200 1000 0182 7190